

LA RÁBIDA

REVISTA HISPANOAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

AÑO XX

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

Huelva 31 de Marzo de 1933

NÚM. 224

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

Contestaciones de nuestro colaborador José Vasconcelos. - Gijón

José Vasconcelos es un «rebelde» escritor, pero de esos rebeldes hombres de la pluma que en todo momento están listos al ataque, con miras de digno palenque patriótico.

Su revista «La Antorcha», que debiera poseer el grito de otro título más adecuado «Mi pluma lo mató» que tanto honrara Juan Montalvo al Ecuador, lo atestigua al respecto. De Vasconcelos, admiramos al temple y vocación político-literaria de nuestra época actual.

Si la juventud que brota de entre peñas peligrosas se dedicase al sondeo técnico, acaso la América dictatorial sería más feliz, por cuanto la democracia había ganado el cielo de sus pueblos...

—¿Qué opina V. de su actual vida político-literaria?

—«Como político he obtenido la más alta consagración, haber sido electo presidente de México por el voto del 95 por 100 de los habitantes, y el no haber alcanzado el puesto apesar de la elección, es mi mayor gloria, porque se opusieron a ello unos cuantos miles de foragidos, traidores armados y pagados por el extranjero y que con el título infamante de «callistas» cuentan con admiradores inclusive en España, pero siempre entre elementos de alquiler. Como escritor disfruto también del honor singular de vender mis libros, apesar de que no los citan en sus crónicas los críticos. Como aparte de todo ésto disfruto de cabal salud, física y moral, y trabajo duro todos los días, apenas me queda tiempo para

darme cuenta de lo feliz que soy. Veo que su encuesta se desina a la Rábida: es aquél un sitio que amo; no tanto por Colón, como por los monjes franciscanos que lo ampararon, y más recientemente por mi querido amigo Marchena Colombo, uno de los que me han emprimado en mi viejo errar de mi vieja España»

Nota de «La Rábida».—Yo no he hecho otra que rendir tributos a los talentos del escritor y a la bondad del hombre. La amistad de Vasconcelos honra; la nobleza del gran pensador conforta; su sinceridad en estos tiempos



SUGESTIVO PAISAJE DE LOS ALREDEDORES DE LA RÁBIDA DEBIDO AL PINCEL DE PEDRO GÓMEZ

de falacias, dignifican; la austeridad de su hogar puede servir de ejemplo a tantos redentores que se están «sacrificando».

J. M. C.



Aguas fuertes Colombinas

CUARTO VIAJE

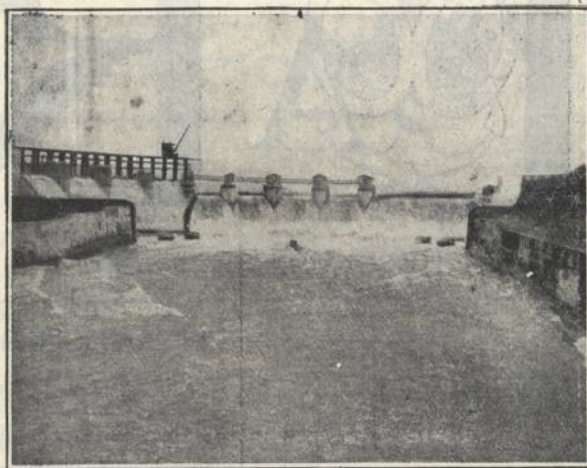
(1) Cuarta Estampa

Risas, chacotas, carcajadas, habían acogido al augurio de Colón, interesando cerca de Ovando el que la flota no zarpara ante la seguridad de un ciclón inminente. Fué una salva de burlas y cenuestos. El horizonte estaba límpido. La ligera bruma que del mar emanaba al rayar el día, desapareció pronto, sorbida por el sol. ¿Es que ahora se mete a astrónomo? ¡Que le pongan el cucurucho! Y cumpliendo las órdenes del rígido gobernador, la escuadrilla zarpó, empujada por viento favorable, entre los adioses un poco envidiosos de la colonia conquistadora. Iban en las naves Roldán y Bobadilla, el inquieto y ambicioso cabecilla siquiera arrepentido a última hora, y el imprudente y áspero jefe, ayuno de todo espíritu de concordia y lo que había sido más funesto, de ese tacto necesario para armonizar intereses de españoles e indígenas.

Una nubecilla insignificante que aparece en el horizonte, que aumenta de dimensión, que de blanca se convierte en plomiza, otra, después, que se anuda a la primera, el sol que se vela un momento aunque pronto surge de nuevo... Rostros inquietos, miradas de zozobra a bordo de las naves, que investigan el espacio hacia Occidente. Los marineros, consultados como oráculos... Son los viejos lobos que se saben de memoria el océano, que algunos han naufragado... Mueven la cabeza con desconfianza... El aire viene de mala parte... Las aves acuáticas rayan la atmósfera a pleno vuelo, van a buscar la tierra. Algunas se posan en los mástiles de las carabelas, hasta en sus mismas bandas, sin miedo a los tripulantes.

Bobadilla y Roldán ven, con espanto, soldarse la cerrazón. Ambos son audaces, uno y otro cuentan con arraigos poderosos en la corte, Roldán tiene a su favor la rectificación de su conducta. Bobadilla va depuesto por extralimitación de poderes. Algo más les preocupa. Llevan a bordo sus ganancias ultramarinas. Las riquezas logradas durante su mando, el oro, el señuelo eterno que atrae a todos los aventureros del mundo, en tal sazón.

Ya no hay luz. El horizonte es un inmenso paño negro posado sobre el agua misma. Las golondrinas de mar que se refugiaron en las carabelas, cambian, por instinto, de sitio, buscan el abrigo del velamen. Salta el viento con una violencia formidable, llega silbando a las naves, se mete por entre las jarcias, rasga las lonas, las arranca de los palos, las hace volar, baja a las bandas, rompe la obra muerta, arrastra los cañones, se lleva equipajes, fardos, toneles, jaulas, destróvalo todo, y ensordeciendo los gritos de soldados y tripulantes que el huracán no deja oír, envolviendo los buques en tifones inmensos, los despedaza como si de ligero papel fueran, esparce sus restos, reduce a escombros las ha poco naves gigantescas... Retumba el



DESAGÜE DEL LAGO CATÚN

trueno, deslumbran los relámpagos y un diluvio azotado por el vendabal completa la obra de destrucción.

La escuadra ya no existe. Bamboleados por el tremendo oleaje, tan pronto en la cúspide de montañas de agua, como en los socavones hondos de las ondas, huyen en demanda del puerto de Santo Domingo que ha pocas horas abandonaron los contados supervivientes de la catástrofe. Los seis o siete botes minúsculos que han podido izarse, los tripulan unos hombres ateridos, empapados, destrozadas sus ropas, que reman con la fuerza de la desesperación. Detrás de sí dejan flotando trozos de mástiles, rollos de calabotes, tablones de cascos, revoltijos de jarcias, numerosos cadáveres. Todas las carabelas se han hundido.

¿Todas...? ¡Todas no! Una más ágil o más afortunada ha escapado a la tormenta y aunque con grandes averías corre el temporal. Esa nave está destinada a salvarse, por la divina voluntad de lo alto, esa nave llegará a España... En esa carabela va el caudal de Colón, a cargo y custodia de Alonso Sánchez de Carvajal, comisionado para ello por los Reyes Católicos. Bobadilla y Roldán se han hundido con sus riquezas en los abismos del Océano.

† ALFONSO PEREZ NJEVA

(1) Véase «La Rábida» de Diciembre.

Reivindicación Política de Hispanoamérica

(Especial para «La Rábida».)

«Tras el relámpago genial que le precediera Bolívar— dice Carrión—, la América Española se halla, en medio de las más opuestas atracciones, buscando su verdad, su ideal y los caminos que hacia allá la llevan.

Entre ese griterío confuso, a veces trágico o burlesco, de los que han asistido o asisten a la fragua continental, hemos querido poner oído atento para distinguir las voces

buenas, no siempre las más escuchadas, que actualmente se alzan con su ideal, su verdad o su esperanza, desde distintos sitios».

Cimentándonos en el precedente «prefacio», del «provocador de entusiasmos», como le consagra espiritualmente la gran Mítal, y a fuer de un antecedente preciso, hemos de señalar una superficial idea respecto de la labor de España en la magna obra del Descubrimiento de América: la crítica ha falseado la verdad histórica con relación al esfuerzo que realizó para ello. Los defectos que a España se le atribuyen son los mismos que padecieron todos los pueblos en mayor o menor grado.

Nadie carece de faltas, pero si hicieramos una comparación con aquellos que más alardean relacionando a España, en una crítica honrada y severa, el fanatismo y las crueldades de que la acusan, podríamos demostrarles que fueron regalos históricos que nos hicieron; tales efectos fueron exóticos: en cambio podríamos probar, que la libertad y la democracia son genuinamente hispanoamericanas. La lucha de ocho siglos no podía por menos de tener en íntima fraternidad al señor y al pechero. Las libertades de Castilla, nos señalan su régimen popular magnífico. La Jura de Santa Gadea y toda su vida jurídica y social, muestran procedimientos más liberales que ningún otro pueblo europeo, y en el célebre combate de Villalar, quedaron ahogadas las libertades castellanas por la llegada a España con Carlos I y V de Alemania, la implantación del absolutismo tudesco, y en la guerra de Sucesión, al venir al trono de España la Casa de Borbón, concluyó con las libertades de Aragón y de Valencia. Todavía podemos afirmar que estamos padeciendo la «indigestión» del absolutismo alemán y del régimen francés que mató la vida individual de las regiones españolas, sometiéndolas a un molde en el que an-

gustifadas, se mueven con daño total del bien y del progreso moral y material.

Tales son los efectos de males importados a España. No obstante, la verdad y la justicia son eternas y resplandecen. Los que suelen criticar, lo hacen desde su tiempo, y se olvidan de que «CADA PUEBLO VIVE SU VIDA EN CADA TIEMPO, SIN QUE LE SEA POSIBLE VIVIR OTRA MAS QUE AQUELLA».

España no tuvo más libros ni enseñanzas que aquellas que brotaron cual manantial de su genio nacional y las que podía adquirir de aquella cultura; con esos medios y con aquel instinto superior «dirigieron su actividad»; con sus elementos sencillos por demás, descubrieron mundos ignorados, afrontando los peligros de territorios y las furias de los Océanos, cuya existencia rechazaba aquella cultura como distinta a «sus verdades y seculares preocupaciones», opuestas a la religión y a toda la sabiduría de aquellas generaciones.

Es menester ser justos: el valor y el heroísmo de aquellos hombres, puede ser orgullo de la Humanidad.

Podrán o no reconocer la verdad de los hechos cual son a la labor de España, pero es un hecho que llega a la Humanidad un continente con población homogénea donde queda sembrada la semilla de la civilización europea, y que un rumbo distinto en los acontecimientos históricos pudo desviarla.

La civilización presente—dice el ilustre hispanoamericanista Zurano—tiene deudas morales contraídas con España, y aunque no las inscriba en el Haber de sus obligaciones, nó por eso son menos ciertas. Durante ocho siglos fué la valla que contuvo las invasiones africanas, y el continente europeo pudo desenvolverse sin dificultades, y cuando fué al continente americano y a la Oceanía, ya le dieron las dificultades resueltas y el camino conocido. Falta una pluma valiente y autorizada, que destruya la mentira y eleve a su lugar la verdad histórica. España en todos sus actos ha procedido con nobleza y tenacidad, y como ningún otro país, ha contribuido al florecimiento de la presente civilización.»

Aquellos pueblos habrán de volver aquí su mirada para recrear su espíritu en esas viejas tradiciones familiares. Los españoles de América deben levantar su frente envanecidos de la egregia estirpe que les sirve de ejecutoria. Llevan en su sangre el valor lusitano de Viriato; la bravura de Sagunto y de Numancia; las olímpicas arrogancias de Pelayo; el gesto rudo y caballeresco del Cid, que con una pluma maestra como la de Menéndez



VISTA DE GALAROZA (HUELVA). BELLO PUEBLO DE LA SIERRA

dez Pidal supo encarnar su figura admirablemente; la tenacidad vasca; el patriotismo asturiano; el fino sentir de los fieles y laboriosos gallegos; el alto pensar de los aragoneses; la exquisita sensibilidad helénica de los valencianos; la gaya socarronería de los manchegos; la tenacidad navarra; la fiera laboriosidad murciana; la «grasia» andaluza y los atrevidos arrosos extremeños. El alma española es el alma de los americanos, y aquí se hallan los cimientos de su cultura y de su historia en los Concilios de Toledo, síntesis filosófica y jurídica; en el Fuero Juzgo, cúspide legal recopilada de aquellos siglos; en las Siete Partidas; en las sapientísimas leyes de Indias, resumen de ideas de moral purísima, creadas para solar de los Hispanoamericanos y en donde los más exigentes deseos de justicia pueden saturarse.

El ideal de todo hispanoamericano debe ser «realista y vidente, lírico y reflexivo a la vez», como dice muy bien Benjamín Carrión, el ecuatoriano insigne, porque él es el ideal de América toda, de esa América española o Hispanoamérica, con el que nuestra juventud ha bordado su bandera política.

La juventud hispanoamericana tiene una preferente misión que cumplir: aquella que un pedagogo de la política indoespañola, el «iniciador del calendario de los hombres de toda América», como le «apellida» magistralmente un ecuatoriano, les confió, porque en ella está concentrada todo un vasto y único ideal, el ideal de la América española, y que, sintéticamente, podríamos resumir con esas sus bellas inspiraciones, más bien composiciones poéticas, su conocida exquisita sensibilidad del alma española:.. «Tenemos fé en el porvenir. Robustecida la noción de la grandeza de mañana por las ventajas crecientes que registra el orgullo nacional; vigorizado el ímpetu con ayuda de una certidumbre; ensanchados los horizontes ante la urgencia de cohesionar las patrias, la América española puede aspirar a los triunfos más altos y más duraderos. Todo contribuye a hacer de ella una de las cimas del mundo. Su situación privilegiada que le concede todos los climas, desde el Ecuador hasta el mar austral; su prosperidad inverosímil que la pone a la cabeza de las naciones exportadoras; su juventud viril, su cosmopolitismo generoso y su noble audacia, la transforman en campo abierto a las promesas del sol. Si la prudencia la pone al abrigo de mortales intervenciones, se podrá decir que la especie ha ganado un campo de oro. Porque no se trata de alternar los egoísmos ni de impedir la tiranía anglosajona para imponer la nuestra, sino de mantener el libre juego de una nacionalidad alimentada internacionalmente para abrir en el mundo, bajo el amparo de la civilización latina, una posibilidad de acción a todos los hombres».

Un célebre escritor decía que «el molino de Dios, muele justa pero seguramente»; Bolívar, es para Ugarte, su Dios de América, de Hispanoamérica mejor dicho; y con razón: Bolívar es, en la espiritualidad, el símbolo de la vida política de todos los pueblos de Hispanoamérica, y como toda



MONUMENTO ELEVADO A LA MEMORIA DE FRAY JUNIPERO SERRA, EN PETRA, SU VILLA NATAL

la vida de los hijos de España en América es idéntica a la de los que habitan la Península, resulta que no se puede hablar de una costumbre que no lo sea de allí. Tales son los tesoros morales de los pueblos que proceden del mismo tronco.

JESÚS LEA NAVAS

Madrid, Marzo de 1933.

ESCALA

La vida es ancha y bella para todos.
El mismo sol cada existencia dora.
Somos los hombres los que hallamos modos
de abrir la infausta caja de Pandora.

Un calendario tengo ante
mi lecho
y a veces el mudar la hoja se olvida.
Un calendario tengo en mi conciencia,
que, inexorable, muda cada día.

Este dolor impuro y lacinante,
fruto de liviandad;
pretendió hacer su cómplice del Arte
para flechar la Eternidad;
mas en el arco poderoso y brusco
el efímero dardo se quebró,
y de este mal impuro en verso impuro
¡sólo sabremos el presente y yo!

A. HERNANDEZ CATA



CIUDAD RODRIGO. (SALAMANCA). PLAZA DEL BUEN ALCALDE Y AL FONDO
LA CAPILLA DE CERRALBO: IGLESIA Y PANTEÓN.

DE ACA Y DE ALLA

BONDAD E INTELIGENCIA: UNA VIDA EJEMPLAR

Dando de lado a esa zarabanda anarcobandolera tan exuberante en los actuales días; haciendo caso omiso de mesiánicas afirmaciones, llenas de egolatría, pero carentes de limpios ideales, despreciando las chabacanas insidias e indignantes procacidades de que alardean indocumentados y cínicos desaprensivos, dedicaremos unos minutos y algunas líneas, a modo de emocionada ofrenda, a la memoria del venerable e ilustre Charles Gide, maestro de economistas y apóstol infatigable de la Cooperación, fallecido en París el día 15 de marzo del pasado año 1932.

Sobre sus admirables dotes culturales, gran capacidad para el trabajo y entusiasmos de propagandista, destacábase cierta condición superior a todas las demás que en el hombre pueden darse: era fundamentalmente bueno. Su vida siempre estuvo empapada de amor humano. Pero amor en activo. Que la vida es orden, esfuerzo ordenado, razonado y constante.

Honró con su presencia el Congreso que la Federación Nacional de Cooperativas celebró en Barcelona en Septiembre de 1928 y allí pronunció sentido y alentador discurso, del que son las siguientes palabras: el «Elemento «cuantitativo» tiene indudablemente una importancia superior porque la cooperación es un movimiento social y moral cuyo valor no puede medirse por cifras» «Una de vuestras Sociedades tuvo un nombre que llamó mi atención vivamente y algunas veces he citado: «La Dignidad». He aquí un nombre que suena bien, tanto como español como cooperatista. Una dignificación del hombre es en realidad el papel que ha de cumplir la cooperación, ya que ella eleva al individuo económicamente, libertándole de los servicios onerosos parasitarios de los intermediarios, y le eleva tam-

bién moralmente facilitándole el mejor medio para ayudar a sus semejantes. La cooperación es la síntesis del «self help» y del «mutual help», los dos principios que a primera vista parecen opuestos: «Ayúdate a tí mismo, ayudando al prójimo».

Conceptos son los expuestos que demuestran la regeneradora y noble misión que la exquisita sensibilidad y claro juicio del sabio profesor francés asigna a todo movimiento cooperatista recta e inteligentemente organizado y dirigido. «La cooperación, había dicho ya al inaugurarse el primer Congreso Internacional, reunido en París el año 1889, llegará a ser, necesariamente, una escuela de paz, de solidaridad y de armonía, no por la magia de alguna fórmula deslumbrante, sino por la identidad establecida para siempre entre los intereses particulares y los intereses generales».

La producción de Gide, además de selecta, fué muy abundante. Aparte de sus numerosos artículos periodísticos, folletos y conferencias, escribió obras realmente notables en el campo de la ciencia económica. Citamos tan solo las dos que nosotros conocemos con mayor detalle: «Curso y Principios de Economía Política» e «Historia de las Doctrinas Económicas», que nos permitimos recomendar cual fuente de abundante información y luminoso trabajo crítico.

Será en extremo laudable y consolador que la conmemoración del aniversario del fallecimiento que tanto lamentamos consistiera en la inauguración de una cooperativa, aunque modesta por sus medios económicos, en donde no la hubiera. Que es harto doloroso, como el gran cooperador decía, dar motivo para suponer que seres razonables, viviendo en sociedad, no alcancen nunca, dentro de la respectivas posibilidades, a resolver el problema social, no consistente en otra cosa que en conciliar la justicia y la libertad.

BERSANDIN

Madrid y marzo de 1933.



CATALINA BÁRCENA, estrella de FOX, acaba de filmar, en Hollywood, «Primavera en Otoño», de Martínez Sierra. Acompañan a la gran artista en el reparto de esta superproducción, Antonio Moreno, Raúl Roulien, Mimi Aguglia, Luana Alcañiz, Hilda Moreno, Adrienne d'Ambricourt y Julio Peña.

DESDE MÉXICO

MIRANDO A MADRID

Madrid. El A'eneo. Una vasta biblioteca en semipenumbra, poblada de ruidos tenues que caminan en puntillas y como forrados con algodones. Las lámparas derramando su luz verdidorada sobre los pupitres, entre racimos de libros. En cada pupitre un lector anotando cuartillas y pasando lentamente páginas. Un lector era don Carlos Pereyra, ceirino vasco de América; otro don Manuel Azaña, amplia frente y mano regordeta; otro don Panchito de Icaza, tan español, en trato con algún clásico. Y, perdido, todo penumbra adentro y afuera, hallábame yo.

Yo leía, leía. Habían transcurrido no sé cuántas horas ya. Súbitamente sentí que alguien me penetraba con la mirada. ¿No habéis sentido nunca que se os está mirando fijamente? Volví los ojos. Ví casi a mis espaldas, de pie,

contemplándome tras los anteojos de cristales ceñidos por fino cerco de oro a un hombre todo de negro hasta los pies vestido, la tez rojiza cual cocido barro, barba y cabellos nevados. Fué hacia él unciosamente porque aquel hombre, «el Maestro», atraía —desde entonces— mi espíritu como una ingente montaña imanada atrae a una frágil briznilla de toco hierro. Mi mano en la suya fuerte, don Miguel de Unamuno empezó así:

—Muchos libros lee usted y hace bien. No cuenta aún los treinta años. Yo también a su edad, leía muchos libros. Pero después procuré leer menos y hasta olvidar todo lo que piensan los demás. Desde entonces mi empresa ha sido averiguar qué es lo que pienso yo.

Lector que hasta aquí llegaste: si has cruzado ya el dintel de la madurez dejando a tus espaldas la encrucijada de imperiosas llamadas, unas frívolas y otras no, que es la juventud; si ves apuntar ya en tus sienes la primera cana oportuna como invitándote a guardar el órgano del pensamiento limpio como la plata misma en caja de plata; si sientes que

una nueva fuerza pura alienta en ti, una nueva pasión immaculada capaz de conducirte serena y no atropelladamente por los caminos de la Vida; lector: si tienes una palabra tuya, aunque humilde, que dar a los hombres, dásela. Si a su tiempo supiste regar en tu campo la simiente, hoy, cuando el fruto madura, es llegada la hora de que nos ofrezcan tu cosecha.

RÁUL CARRANCÁ TRUJILLO.

México de 1933.

UN LIBRO DE POESÍAS

Un título y una ofrenda, y bajo estos dos signos imperiosos, el alumbramiento de un poeta lírico.

Una ofrenda, en cuya sencillez late un hondo sentimentalismo: «A Ayamonte, el pueblo blanco donde nací».

Y un título, que es exacto: «Jardín interior»; efluvio suave y profundo de un espíritu artístico.

Conocíamos algunas poesías publicadas de su autor.

Pepe Jiménez Barberi, es el poeta de estro exuberante, sencillez en el verso, fácil rima y armonioso ritmo; es el cantor sincero del sentimiento.

Altamente emotivo, lleva a sus versos el amor a la tierra natal y el eco melancólico de la bohemia, característica de su temperamento.

Eminentemente lírico, en sus composiciones se alternan el pensamiento profundo de la «Canción del buen sembrador»,

A sembrar, a sembrar
la semilla del Bien.

Su fruto habrá de dar;
no nos paremos a pensar
a quien.

.....

con la delicadeza expresiva de «Mi tesoro»,

Esta mi tristeza,
que se hace belleza
cuando la armonía
de mi poesía
la llora o la reza

.....

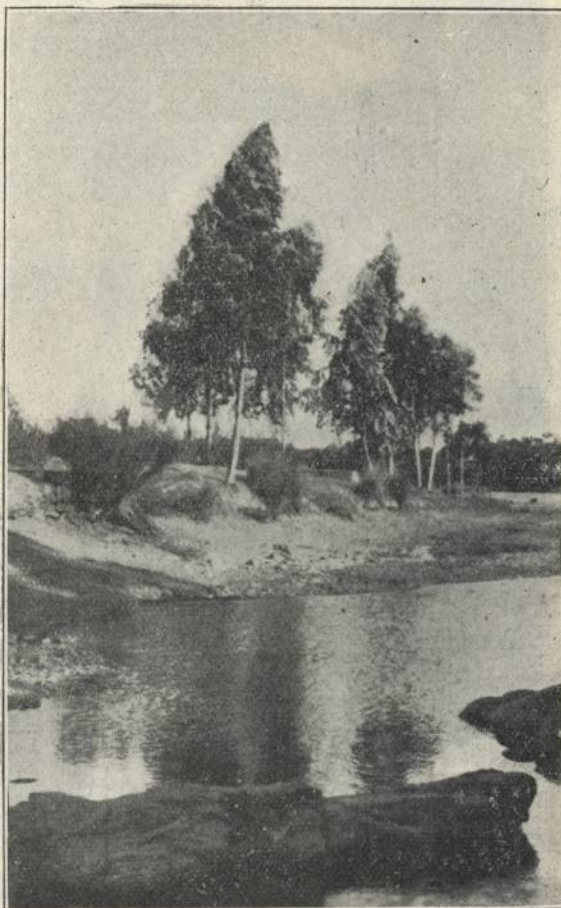
y el sentimentalismo de «Las Saetas del Recuerdo». Y sus becquerianas; y los sonetos, y en fin, en todo el libro, la sensibilidad exquisita y la bella manera de hacer, concepto propio del artista, no es más que la expresión del alma poética de Jiménez Barberi.

La lectura de este libro de poesías, recientemente publicado en primorosa edición, afirmamos que es siempre deleitable.

Enviamos nuestro sincero afecto y felicitación al autor.

J. M. M.

Huelva, Marzo de 1933.



PAYMOGO (HUELVA). ORILLAS DEL MALAGÓN

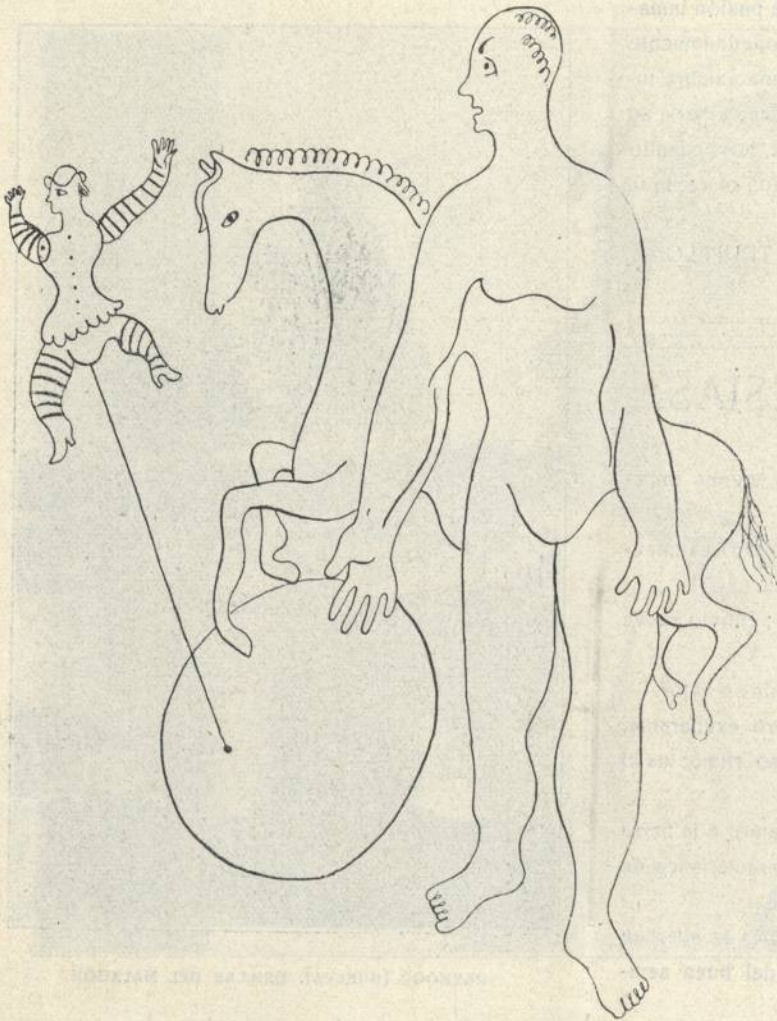
La Expedición al Amazonas

Crónica del Capitán Iglesias

En nuestra mesa de trabajo contemplamos dos ejemplares maravillosamente escritos, en su forma y fondo: son la «Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas», 2.º número.

La audacia exploradora, la delicada selección de los trabajos, la prolijidad moral y material del Capitán Iglesias es admirable resurgir histórico, es el eslabón aventurero que corre cual sangre por las venas de lo desconocido, de lo profundamente mitológico, del alma española del pasado en el presente, a través de una selva virgen y de un río virgen, allá en la América de nuestros amores, de nuestras tristes conquistas platonianas, de nuestro pisar guerrero en holocausto de aventuras...

El orgullo español plasma geoméricamente su afán de conquista espiritual en la tierra de Simón Bolívar, de Montalvo, cual ave errante que desea recuperar sus huevos esparcidos por las peñas andinas, ora por los bosques ecuatorianos, ya brasileños, peruanos y colombianos. El pincel está posando en el lienzo de una publicación, donde asoma el colorido histórico que le diera antaño el doctor Marañón, hogaño Pitta-



El Circo

(Dibujo de Pepe Caballero)

luga, Torroja, Waldo Frank... Y así sucesivamente, la «Crónica» descansa intelectualmente en toda mano amante del arte, de la estela científica, de la Literatura tropical y de la información técnica del trabajo periodístico, que lleva ramificaciones de sana y sugestiva matriz literaria.

JESUS LEA NAVAS.

(«El Robisón Literario de Hispanoamérica»).

Una Exposición de Pintura

En Málaga, donde reside en el desempeño de su cátedra de dibujo del Instituto Nacional de 2.^a enseñanza, y en los Salones de la Sociedad Económica de Amigos del País, nuestro querido paisano, Don Félix González Carretero, ha expuesto una colección de cuadros al óleo. Eran la totalidad de lo expuesto diez y siete cuadros y tres dibujos en color.

Y atendiendo a la crítica de los periódicos malagueños, el éxito ha sido completo.

Todos los colegas de allá y la revista «Vida Gráfica» re-

cogen en sus columnas esta manifestación de arte y consagran a su autor los más expresivos elogios.

La Exposición fué visitadísima, recibiendo el Sr. González Carretero numerosas felicitaciones.

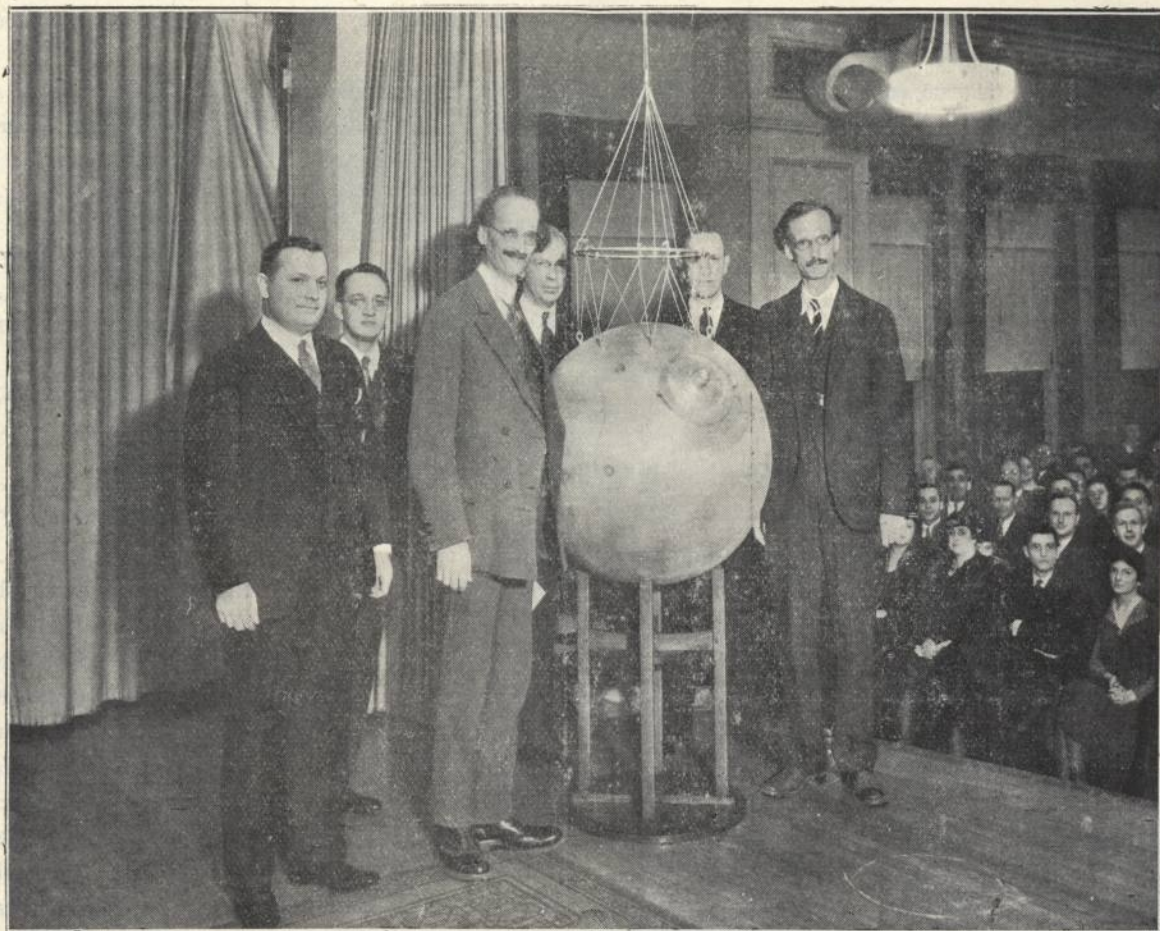
El triunfo de nuestro paisano, artista de gran vocación y aptitud, nos llena de satisfacción.

Concedores nosotros de los valores de Don Félix Carretero ocultos bajo una manera de ser sencilla y modesta, el éxito que es justo premio a sus méritos, nos vanagloria, y en estas líneas le enviamos nuestra más cordial y sincera felicitación y afecto.

J. M. M.

Huelva, Marzo de 1933.





Antes de la conferencia el Profesor Augusto Picard posó para los fotógrafos. De izquierda a derecha en la foto están: Mr. Walker L. Cisler. Mr. Morris Hooven. Profesor Augusto Picard. Mr. Jacob T. Barron, Director General del Departamento Eléctrico. Vice-presidente Mr. Edward C. Rose. Mr. Jean Picard.

En la fotografía se ve un modelo del Globo Aerostático en el que el Profesor Augusto Picard ascendió a la Estratósfera.

NEWARK NEW JERSEY

Hombre científico explica la historia de sus viajes a la Estratósfera

El científico Profesor suizo Don Augusto Picard, explica ante una audiencia sus viajes a la Estratósfera.

Sus diez millas de elevación en la cabina herméticamente cerrada de un globo aerostático, no fué solamente de valuable información concerniente a la Naturaleza de los rayos cósmicos, sino también comprobar la posibilidad de hacer viajes a través de la Estratósfera.

El Profesor suizo Augusto Picard dijo ante una audiencia de más de mil personas que el día llegará que los aeroplanos equipados con cabinas herméticamente cerradas harán viajes diarios entre América y Europa a través de la obscuridad sobre la atmósfera donde no llueve, nieva o hay niebla.

América será un sitio ideal para otra expedición a la

Estratósfera—dijo el científico—porque el peligro de un aterrizaje forzado en agua sería eliminado.

En Europa es prácticamente imposible—declaró—encontrar un lugar libre de peligro.

El Profesor Picard fue el orador principal en la conferencia y fué presentado por el Coronel Edward C. Rose, Vice-Presidente de la Compañía del Servicio Público de Gas y Electricidad de esta ciudad.

Mr. Jacob T. Barron, Director general del Departamento Eléctrico, abrió la conferencia, y Mr. Walker L. Cisler, presidió.

El Coronel Rose elogió al Profesor Picard por su contribución en su investigación científica y ensalzó el valor del hombre científico.

Haciendo hincapié en el mérito de sus intentos, el Coronel Rose dijo: Viajando a través de un mar alborotado y una gran tempestad no es nada de cómodo para el más arrojado, pero en tales circunstancias más que en otras, admirable dirección, gran capacidad, amable simpatía, valor y revelación inspirada y práctica, son muy necesarias en el Capitán.

El profesor Picard fué acompañado a Newark, N. J. por

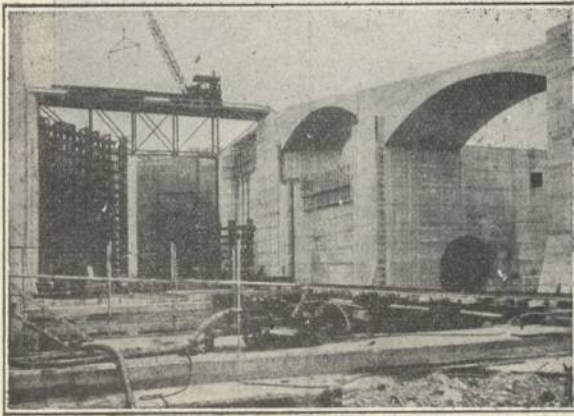
su hermano gemelo Jean quien apareció en la plataforma con él.

Jean Picard es un químico en una Compañía Americana en la Ciudad de Delaware. Ilustrado su conferencia con vistas estereópticas y cinematográficas, el Profesor describió en detalles sus dos viajes a la Estratósfera.

Hizo trece subidas, y solamente en dos ocasiones ascendió a 50.000 piés. La primera de estas expediciones, fué hecha en Ausburgo (Alemania) y la segunda en Zúrich en Agosto del año pasado, y ascendió a 54.120 piés de altura.

La primera de sus dos subidas a la Estratósfera fué llena de incidentes dramáticos, pero de poca importancia—dijo el Profesor.

Su segundo viaje lo hizo sin ningún incidente siendo un suceso científico. Un pequeño escape en la cabina permitió salir el aire en el primer viaje, y fué necesario perder tiempo para arreglarlo.



ESCLUSA DE PEDRO MIGUEL.

El mismo hizo el orificio intentando obligar uno de sus instrumentos del cálculos para ponerlo en posición. Cuando quiso bajar, el Profesor Picard encontró que la cuerda de control de descenso del globo se había partido y no se movía ni para arriba, ni para abajo.

Estábamos a 60 grados bajo cero en la Estratósfera en la parte fuera del globo Aerostático, sintiéndose calor en la cabina.

Tan pronto el sol fué bajando, como quiera que sea, el globo descendió gradualmente y por fin aterrizamos en una altura en los montes de los Alpes en un lugar donde el nivel está a muchas millas de distancia.

Todo funcionó perfectamente en el segundo viaje ocho meses después, teniendo mucho tiempo y oportunidad el científico y su ayudante de escudriñar a través de las puertas de la cabina en la región sobre las nubes, y estudiar sus aparatos científicos.

En la Estratósfera el cielo es hermoso de un Azul morado—el Profesor dijo—No es demasiado obscuro para poder ver las estrellas claramente, y a través de una débil niebla las podemos divisar.

El Profesor declaró que en su expedición ha obtenido

preciso conocimiento de la intensidad de los rayos cósmicos a la altura de diez y siete millas.

Al terminarse la conferencia, infinidad de personas aprovecharon la oportunidad de felicitar al Profesor Picard y su hermano incluyendo entre ellos un gran número de estudiantes de las Escuelas superiores de dentro y fuera de la ciudad.

M. VAZQUEZ

N de la R.—Nuestros lectores se darán cuenta del interés que ofrece la información especial y quizás única en España, de nuestro inteligente y querido comprovinciano, corresponsal de LA RÁBIDA en los EE. UU.

ESTAMPA

AUGUSTO BARCIA

En el Ateneo se ha hecho Augusto Barcia. En su biblioteca, en los debates de las Secciones, en la alta cátedra. Polemizando se hizo gran orador; en los pupitres de la biblioteca se hizo su cultura; en sus tertulias aprendió el difícil arte de captar las realidades y desdeñar las utopías. Barcia, durante veinte años, no dejó un solo día de vivir plenamente la vida del Ateneo. Y llega al más alto puesto después de haberlo sido todo: secretario y presidente de Sección, secretario general, vocal y vicepresidente de la Junta de gobierno. Y hombre de gran talento, de extensa cultura, escritor y abogado, orador y político, y ateneísta de la más pura raza, es una garantía de que habrá de consagrarse con fervor al engrandecimiento de la institución que tanto ama, de la casona señorial de tantas evocaciones, de aquel su segundo hogar, donde vió brotar sus mejores amistades y se emocionó con los primeros aplausos.

En este día de tu exaltación a la presidencia de nuestro Ateneo, querido Augusto, siento correr por mi alma el río caliente de la juventud pasada, nobles ideales, ardorosas luchas, amigos muertos, amigos vencidos y tristes, y en medio del combate de treinta años, con sus triunfos legítimos, sus injusticias, crueles injusticias, veo la figura serena de aquel hombre bueno y sabio, ateneísta también de pura cepa, de aquel don Rafael María de Labra, que tanto venerábamos. En este día de tu exaltación a la presidencia del Ateneo tengo que unir, emocionado, tu nombre al de aquel santo varón.

De esas «Estampas» limpias, de prosa castellana, que en las páginas de «La Libertad» escribe un espíritu tan sereno como Antonio Dubois, copiamos estos renglones; justicia a secas, a un hombre de positivo valor, al que conocimos hace ya años en la casa de la hicalgufa y la distinción espiritual que era la de aquel hombre genial, presidente honorario que fué de la Sociedad Colombina y el primero en dar forma al sentimiento racial del hispanoamericanismo don Rafael María de Labra.

En el momento actual español LA RÁBIDA que ni tiene ni hace política, no podrá infundir recelos al decir que Augusto Barcia será uno de los hombres que en los momentos difíciles prestará grandes servicios a su patria.



PAISAJES DE LA SIERRA

SIGUIENDO DE



Para LA RÁBIDA

HORIZONTE AZUL

II

Obeliscos refulgentes

Uno. Dos. Tres. Muchos pilones cortados con singular simetría, salen de lo profundo de la tierra serrana, con anhelo ferviente de asomarse a la superficie. El agua, agua fría, mana de las compactas paredes; se quiere poner en contacto directo con el aire; el aire la desparrama y cae gota a gota, por entre esos pilones cortantes, obeliscos refulgentes con letras doradas, páginas emocionantes que se hallan escritas allí entre Valdelamusa y Gil Márquez, la bonita estación que parece una cestita de flores.—Sinuosidad desconcertante del terreno casi abrupto. Grandes tajos filantes; precipicios hondos.—

El alma, buscadora eterna de emociones, se asoma allí. Mira con su vista penetrante en aquel secreto, y permanece absorta un minuto, dos minutos. El alma, incorpórea, fantasía sin lugar fijo ni determinado, está tan pronto en la cúpula de la montaña, como en su loma. Desde allí ve extasiada el panorama esplendoroso. Y el alma, siempre soñadora, siempre hambrienta de arte, sueña, se queda allí, en permanencia obligatoria, aunque el cuerpo, la materia, vaya confundido con otros muchos cuerpos, en apariencia indiferente.

En este ambiente de luminiscencia hay algo que resalta, algo que se incrusta en nuestros pensamientos, y ese algo son los obeliscos refulgentes que quieren volar fantásticamente, que quieren asomarse al nivel normal de la tierra para ver un poco de mundo. Los pilones, obeliscos deslumbrantes, parecen materia sensitiva, almas soñadoras, vigías de placer, frente que se pone siempre al visitante, índice que con su fulgor enseña tanta belleza, desbordamiento de sublimidad.

Valdelamusa. Gil Márquez.

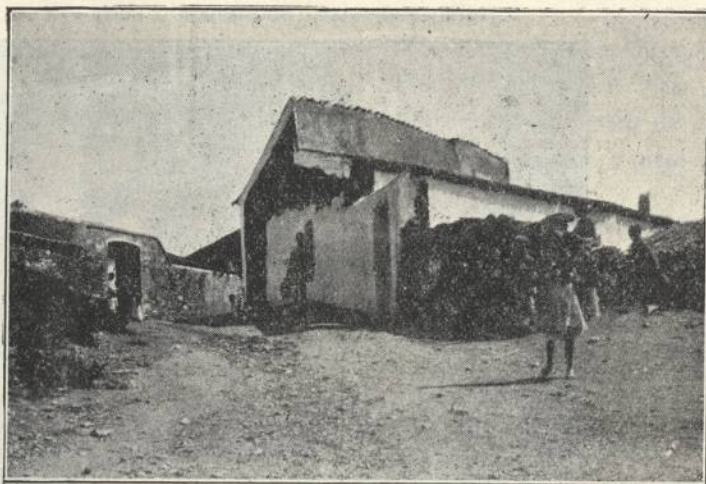
Eu el paréntesis de estos dos pueblos, Despeñaperro de la provincia huelvana, con las mismas características del Despeñaperro manchego, se adora fervorosamente a la Naturaleza; Naturaleza allí, entre esas dos garras de luces, Valdelamusa, Gil Márquez, es indescriptible muestra de su honda sabiduría. En quietud paradisíaca, se deshumaniza uno y se nota a sí mismo como nunca pensara notarse.

Allí Naturaleza—entre Gil Márquez y Valdelamusa—es un punto infinitesimal, a pesar de su grandor, de lo extraordinariamente inmensa, transparente, clara y diosa, que es ella. Allí se adora con fervor místico, y se es artista aunque el expresionismo del arte se muestre rebelde a nuestros propios medios.

Una emoción. Otra emoción. Muchas emociones amalgamadas. Las emociones, como las niñas de las ciudades que juegan y cantan al coro, cantan de la mano una canción deslumbrante que retumba en cada piedra de las montañas

Alrededores del pueblo de Calañas en el corazón de nuestra cuenca minera, que atraviesa en estos momentos aguda crisis sostenida por la baja del cobre y agravada de día en día hasta el extremo de que algunas minas se ven obligadas a cerrar, llevando tras sí la miseria y el hambre a los obreros.

El Gobierno debe responder a los esfuerzos de las autoridades, para remediar la aflictiva situación de unos mineros que en estos tiempos de rebeldía supieron guardar el respeto a las leyes.



y en cada raíz del suelo. Todo ello es esa canción emocionante. Canción que aprisiona y retiene indefinidamente y de cuya canción nadie quiere salir, porque salir supondría la vuelta al prosaísmo rudo de la vida.

Y la canción forma silbido; silbido que se expande al aire por las paredes de los obeliscos refulgentes, neutralizando la sensación de esos otros silbidos machacones de las urbes vulgares.

J. PEREZ PALACIO

Huelva, Marzo de 1933.

Bibliografía de LA RABIDA

AMERICA

Revista de cultura Hispánica de Quito.

DISCURSO

Leído en la recepción pública de D. Vicente García Figueroas.

SÍNTESIS

Revista Ilustrada de Villanueva la Serena.

CONSTITUCIÓN NACIONAL DE PANAMÁ

Donación de la Academia Panameña de la Historia.

DISCURSOS

Pronunciados por los Dres. Alfaro, Fábrega y Patifio ante la estatua del Dr. Pablo Arosamena en Panamá.

Donación de la Academia Panameña de la Historia.

BOLETÍN

De la Academia Panameña de la Historia 1933.

MEMORIA

De la Cámara Oficial de Comercio Española de Filipinas. Ejercicio 1931-32.

BOLETÍN

De la Academia sevillana de Buenas Letras.

REVISTA DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

De la ciudad de Buenos Aires.

J. M. M.

VISITANDO LA RABIDA

Acompañado de su gentil esposa y de don Rafael de la Macorra, miembro del Comité Hispano-Inglés de Cultura, visitó el Monasterio de la Rábida el periodista inglés Mr. H. V. Morton, delegado del «Daily Herald».

El objeto de la visita era hacer una información sobre los lugares relacionados con el Descubrimiento.

Altamente satisfecho de la excursión Mr. Morton expresó su complacencia por la visita y su admiración por los lugares recorridos.

El Bibliotecario de la Colombina, don José Marchena y Marchena, entregó a los visitantes sendos ejemplares de los Exploradores del Siglo XVI, edición inglesa y un ejemplar de «Los Lugares Colombinos» del Sr. Marchena Colombo.

La señora de Morton fué obsequiada con un precioso ramo de flores.

VOCES AMIGAS

Arturo Capdevila saluda muy atento al Sr. Director de LA RÁBIDA y al agradecerle el gentil envío de tan preciada publicación, le ruega quiera tomar nota de sus nuevas señas: Juncal 3575.

Buenos Aires (Argentina), 5-3-933.

SUELTOS

NOMBRAMIENTO.—Ha sido nombrado Redactor-Responsal en España de «Alma Latina», de Centroamérica, nuestro querido colaborador y representante en Madrid, el escritor Don Jesús Lea Nava, «El Robinsón Literario de Hispano-América».

ALMIRANTE BROWN

Homenaje a la memoria del Dr. Rafael Calzada



BUENOS AIRES. DOÑA CELINA GONZÁLEZ VIUDA DE CALZADA EN COMPAÑÍA DE SUS FAMILIARES DURANTE LA CEREMONIA INAUGURAL DEL MONUMENTO.

Villa Calzada, febrero 14—El 19 del corriente a las 17.30 será inaugurado en la plaza situada frente a la estación ferroviaria un busto recordatorio de la memoria del fundador de esta localidad, doctor Rafael Calzada.

El acto ha sido organizado por una comisión de homenaje integrada por

los señores César A. Gustinelli, Gregorio Etcheguía, P. G. Leusch, Carlos Fogler, José A. Castaño, Alberto Poch y Rogelio Silverio, y el monumento, que se halla emplazado sobre un pedestal de granito, fué costeadado por suscripción popular entre el vecindario.

A la ceremonia ha sido especialmente invitados el embajador de España en nuestro país, el ministro de Gobierno de la provincia, doctor Marco Aurelio Avella-

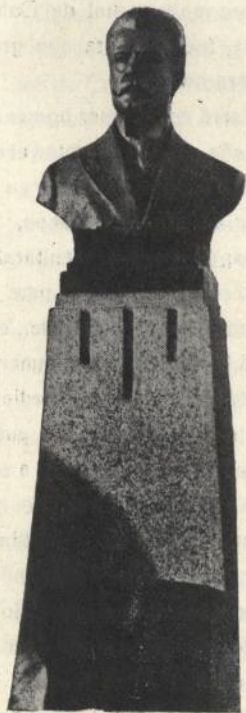


BUENOS AIRES. EL EMBAJADOR DE ESPAÑA, MINISTRO CONSEJERO, AUTORIDADES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y DE VILLA CALZADA EN EL PALCO OFICIAL DURANTE LA CEREMONIA INAUGURAL DEL MISMO.

nada, las autoridades de este municipio y muchas personalidades de la colectividad española y de la sociedad de la capital federal.

La gentileza de nuestro distinguido colaborador Manzanares nos envía las fotografías del monumento y del acto de la inauguración, sabiendo que en esta casa donde se guarda veneración a la memoria de aquel gran español que amó como pocos a España, habían de ser acogidas con gran cariño.

Las entregaremos a la benemérita Sociedad Colombina para su museo Iconográfico en la Rábida.



BUENOS AIRES.

Monumento que por suscripción pública se ha erigido en Villa Calzada, en homenaje al fundador de la misma nuestro ilustre compatriota Doctor † Rafael Calzada, de larga y brillante actuación en la República Argentina.



A la Sociedad Colombina Onubense

Arturo Capdevila

Buenos Aires XII-932

Dice la dedicatoria del ejemplar «Babel y el Castellano», segunda edición que su ilustre autor envía a la Colombina. Y yo quiero hacer constar que la benemérita Sociedad lo recibe como se recibe un preciado joyel en que el artífice estilizó los más ricos metales y ya hecho encajes, engarzó en los hilos piedra preciosas, que tales son los capítulos de ese libro, lección de castellano, que es tanto como lección de nobleza, de señorío, de elevación de alma, de generosidad espiritual, de emoción estética sembrada por el Mundo en la lengua creadora de pueblos y de civilizaciones.

«El inmenso mar del castellano» cierra el libro.

Son tres capítulos; copiamos el último:

«Entretanto, en los límites del Oriente, el idioma confina con el hebreo y con el árabe. Allí braman en las hinchadas olas del castellano, trece siglos, cuando menos, de historia.

Pues ¡qué playa enorme la que hubo de ofrecer el árabe al castellano, en siglos y siglos de una común grandeza! Si la palabra castiza pudo salir incólume, el pensamiento se compenetra profundamente de la índole arábiga. Anchos y dilatados espacios de España fueron sucesivamente cuenca marina y relieve terrestre, y otra vez cuenca y otra vez relieve; ya era el mar y ya la costa; y ya era lo castellano y ya lo árabe. Fué lucha y fué juego; fué odio y fué amor. En Andalucía—será por eso—el idioma se ha quedado como soñando, entre olvidadizo y ebrio.

¿Y las altas, y las santas, y las empinadas costas del hebreo y de la Biblia, vestidas de cedro, con montes coronados de tumbas y de altares, azuladas del humo de los holocaustos, bordadas de nubes que el viento trae del Sinaí; costas pobladas de voces errantes, de gritos proféticos, de encendidas plegarias, de viejos elamoses? ¡Ah, de veras! ¡Cuántas bahías y cuántos refugios y ancones no se hizo allí el pensamiento castellano para mejor creer, para más plácidamente soñar, para más dulcemente esperanzarse! Frases enteras de santa Teresa y versos enteros de Fray Luís de León no parecen español sino hebreo, o son como caracoles de un rumor infinito en que toda la Biblia vaga y soñadoramente resuena.

Y por siglos y siglos rompían las olas del castellano sobre las santas playas de los profetas, y todavía rompen sobre ellas en larga, interminable voluptuosidad de ensueño y de amor. Y de este modo ¿en dónde habrá voz moderna, en dónde eco de lengua actual que más corra y se dilate por los espacios de las lenguas arcaicas?

Más si por esto es en mucha parte el castellano la lengua de lo que fué, no es otra cosa, en toda la vibrante América y en toda la renacida España, que la ágil, pronta y siempre conquistadora lengua de lo que será.

Y se extiende como si no tuviera término ni orillas el mar inmenso del castellano.

Y no se pone el Sol».

Si eres americano o español y al leer esos renglones no sientes nada, es que cuanto tienes de bestia ha oscurecido tu inteligencia y secado tu corazón, llenando tus entrañas de cuanto más bajo y ruín hay en la vida.

«Lengua de lo que será...» Pero no será la tuya, que no sabes guardar respeto ni poner calor a esas palabras divinas de nuestra lengua, que son el sentido humano del vivir y el consuelo en las horas amargas en las que el dolor rebosa el cáliz y se hacen eternas las sombras.

«Y se extiende como si no tuviera términos ni orillas...»

Y no los tiene, que es la lengua del sentimiento universal, la que unió a los hombres de distintas razas en el Cristo-Amor, la que como el espíritu de Dios vivirá a través de los siglos.

La lengua de tus ascendientes, la de tus hijos.

Deschamps en el Ateneo

Nuestro querido amigo, Socio de Honor de la Colombina dió el 9 del actual su anunciada conferencia en el Ateneo madrileño ante un auditorio formado por elementos del alto mundo intelectual y diplomático.

Su tema: «La propaganda, Faro monumental de Colón por iniciativa de Santo Domingo», fué expuesta con gran claridad y precisión y oída con gran interés.

Expuso sintéticamente lo que será ese primer homenaje de la humanidad a Colón y a España, en dos aspectos esenciales, el plástico y el espiritual. El primero consiste en un enorme conjunto de edificios que albergarán Museos, Biblioteca, Universidad colombina; instituciones culturales de carácter internacional, tales como el Instituto para la profilaxis y desarrollo de la agricultura tropical, etc., etc. Ese conjunto de edificios afectará la forma de una inmensa cruz, de cuyo centro se proyectará al infinito, mediante potentes focos eléctricos, la cruz más grande que puede concebir la humana fantasía y que, de seis de la tarde a seis de la mañana, dará a las noches antillanas un encanto maravilloso, sirviendo, además, a las navegaciones marítimas y aéreas de todo el mar Caribe y de gran parte del Atlántico. El arquitecto inglés Gleave, que obtuvo el primer premio en el concurso universal, se inspiró en el cristianismo como autor de la reforma más trascendental de la historia humana, y como espíritu dominante en la nación y en el hombre que realizaron la obra prodigiosa del descubrimiento. El aspecto espiritual del maravilloso monumento internacional consiste en la diversidad de aspectos culturales que avaloran la obra. Fraternalizadora, porque concibe en ella sentimientos de solidaridad humana, sentidos y expresados

prácticamente por todos los países de la tierra. Justo, porque encarna una reparación histórica debida por la humanidad por los dos grandes símbolos del descubrimiento, que son: España, alma del viaje sin segundo, y Colón, brazo ejecutor de aquel designio providente.

N. de la R.—¡Y pensar que tenemos que oírle decir estas cosas a los de fuera por el silencio suicida y antipatriótico de los de dentro!

El doctor Cortesao asegura que un marino español estuvo en América antes que Colón

En Sevilla el ilustre historiador portugués Don Jaime Cortesao, figura liberal de gran relieve en la historia política contemporánea de la vecina República dió una conferencia anunciando que piensa probar cómo un marino de Palos de Moguer, llamado Pero Velasco de la Frontera, estuvo en aguas de América antes que Cristóbal Colón.

—Este hombre dijo era un piloto muy experio y se habla de él en el pleito que sostuvieron los herederos de los Pinzones con los de Colón; también se refieren a él varios testigos de Palos, diciendo que había dado informes a Cristóbal Colón sobre la existencia de las tierras americanas.

Me propongo revelar los documentos y razones científicas que poseo y que aseguran la realización del viaje de Velasco de la Frontera a América. Hernando Colón, al escribir la historia de la vida de su padre, reproducía las notas de Cristóbal Colón, en una de las cuales existe una referencia de un tal Pero Velasco, que fué, con un portugués llamado Diego de Teive, a las tierras del Bacalao, en el año 1452. Por los numerosos documentos que poseo he logrado identificar al tal marino, y los datos que sobre el portugués Teive también obran en mi poder me han dado suficientes pruebas para llegar a un análisis crítico, del que he obtenido la convicción del viaje del marino de Palos a América antes que Cristóbal Colón. Estos documentos son inéditos y fueron encontrados en el archivo de la Torre del Tombo, en Portugal.

La amistad entre Pero Velasco y Teive nació al casarse el portugués en Sevilla con una Guzmán. Poseía el portugués una carabela, de la que era piloto el marino español, el cual nos habla después de un viaje que realizaron a Terranova, en donde adquirieron la seguridad de que existía tierra al Occidente, según dedujeron al ver soplar el viento del Oeste, que movía las velas, pero no el agua, señal inequívoca de que había tierra a poca distancia.

Hemos pedido al ilustre historiador datos concretos sobre la estancia del marino de Palos en América, y con amable corrección, se ha excusado de facilitárnoslos, alegando que se reserva esos y otros detalles para exponerlos documentalmente en su próxima conferencia.

EN PRENSA

el número, llegan a nosotros dos «Diario de Huelva», uno con un artículo firmado en Nerva por Enrique Mármol Rodríguez, joven entusiasta de todo lo noble y bello, demandando para la provincia y para la benemérita Sociedad Colombina un lugar que nadie puede disputarle en el Hispanoamericanismo y pidiendo protección para ella al Estado, Diputación y los Municipios de la provincia.

Y otro firmado por «Flery», este periodista todo generosidad, en el que se duele de que la expedición de Argentinos organizada por el Centro Republicano Español de Buenos Aires, para visitar a España hayan llegado a Sevilla, unas horas de Huelva, y no hayan visitado los Lugares Colombianos.

«Flery» tiene para LA RÁBIDA y su Director palabras que no olvidaremos, que no podremos olvidar, porque revelan un afecto sincero y llaman a un deber que no podemos dejar de cumplir porque si algo tiene la vida que la haga amable es el espíritu de sacrificio por la tierra de uno que, al cabo y al fin, será la de los seres que aun perdidos son nuestro culto.

Cuenten con LA RÁBIDA, cuenten con su Director, y no cejen en sus empeños que velan por la continuidad de nuestra historia, hoy olvidada porque se abandonó su estudio.

Hay que enfrentarse con decisión y levantar el espíritu para que pase sin mancharnos este momento en que se quiere renegar del pasado como si fuese una vergüenza tener historia.



LA RABIDA

REVISTA COLOMBINA HISPANOAMERICANA



SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre. 2,25 Ptas.

En España » 3,00 »

Fuera de España, semestre 7,00 Ptas.

Número suelto 1,25 »

Número atrasado, 1,50 Peseta.

Para anuncios y propaganda pídanse las tarifas de publicidad

«LA RABIDA» EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso, Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos a seccion portuguesa, deben ser tratados con nosso representante Excmo. Sr. D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Basto, 68-3.º Dp. LISBOA.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con D. SANTIAGO BUSTAMANTE.—Argentina.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Todos los asuntos relacionados con la Argentina deben tratarse con D. A. MANZANERA.—Agencia General de «Prensa Española»; Independencia, 856.—BUENOS AIRES.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Todos los asuntos relacionados con Colombia, deben tratarse con Don ROBERTO CARBONELL, de la firma Miguel A. Carbonell y Compañía.—Barranquilla.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR

Todos los asuntos relacionados con el Ecuador, deben tratarse con el Dr. JOSE DE LA CUADRA.—Casilla, 327.—Guayaquil.

«LA RABIDA» EN CENTRO AMERICA

Todos los asuntos relacionados con las Repúblicas Centrales, deben tratarse con el Dr. SALVADOR MENDIETA.—Diriamba.—(Nicaragua).

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colombinos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rábida aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de "La Rábida"

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia
 † Itmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó
 Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo
 Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez
 Excmo. Sr. D. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal
 Sr. D. Manuel García Morente
 † Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina
 Sr. D. Manuel Ugarte.—Argentina.
 Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.
 Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.
 Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.
 Sr. D. Javier Fernández Pesquero.—Chile.
 Sr. D. Vicente Sáenz.—Méjico.
 Excmo. Sr. D. Fed. Henriquez y Carvajal.—Santo Domingo (República Dominicana).
 Sr. D. Enrique Paul y Almarza.
 Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.
 Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(R. D.)
 † Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.

Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez. (Bersandín).
 † Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhaes Lima.—Portugal.
 Sr. D. Benito Malvárez.
 Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.
 Sr. D. Antonio Chacón Ferral (An-Cha-Fe).—Argentina.
 Sr. D. Rafael Torres Endrina.
 Sr. D. Antonio García Rodríguez.
 Excmo. Sr. D. José Vasconcelos.—Méjico.
 Sr. D. Tomás Domínguez Ortiz.
 Sr. D. José Jiménez Barberí
 Sra. D.ª Trini Padilla (La Hija del Caribe).—Puerto Rico.
 Sr. D. Rafael M.ª de Labra y Martínez.
 Sr. D. Salvador Mendieta.—Nicaragua.—(A. C.)
 Sr. D. Luis Bello.
 Excmo. Sr. D. Martín S. Noel.—Argentina.
 Dr. Rodolfo Reyes.—Méjico.
 Sr. D. José Pulido Rubio.
 Sr. D. Francisco de las Barras de Aragón.
 Sr. D. José de la Cuadra.—Ecuador.
 Sr. D. Rogelio Buendía Manzano.
 Sr. D. Rafael Estrada.
 Sr. D. Jesús Lea Navas (El Robinson Literario de Hispanoamérica).